

# Narrativa de Migrantes

## UC Davis Global Migration Center

### Deportación de veteranos del ejército

Por Robert McKee Irwin y Lizbeth De La Cruz  
Traducido por María José Gutiérrez

#### Problema

Desde la aprobación de la reforma de la inmigración ilegal y el acta de responsabilidad inmigrante de 1996 (*Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act*), los EEUU ha deportado a miles de veteranos del ejército sin ciudadanía. Estos veteranos son por lo general llegados en la infancia a los EEUU con un estatus de residente legal permanente y con algún tipo de record criminal. El Departamento de Seguridad Nacional a través de programas como “Comunidades Seguras” ha buscado la deportación de todos los residentes permanentes con récord policial, sin considerar otros factores como su historial patriótico y el servicio al país. Los veteranos que se han retirado con honores, e incluso aquellos que han defendido al país en combate militar de alto riesgo siguen siendo deportados.

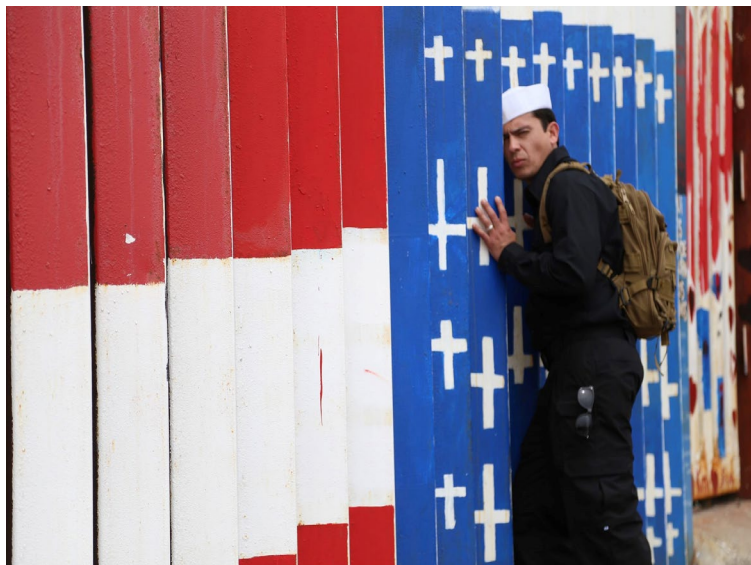
#### Observaciones

Los casos de veteranos del ejército deportados ayudan a ilustrar la severidad extrema de la ley contemporánea de inmigración.

**Alex Murillo** fue llevado a los EEUU por sus padres cuando tenía un año de edad. Criado en Phoenix, su identidad es completamente estadounidense. Como él mismo lo explica: “Todos mis pensamientos y memorias son las de un niño estadounidense.” Como residente permanente se enlistó en la fuerza naval y sirvió en Israel y Abu Dabi, “sin dejar de ser fiel a los EEUU”. En 2008 Alex fue condenado en una corte federal por posesión de marihuana y se esperaba su traslado a un centro de rehabilitación después de cumplir una sentencia de 37 meses en una prisión de mínima seguridad para criminales no violentos. Sin embargo, antes de su liberación, su caso fue marcado para deportación debido a su estatus de no ciudadano. Alex cumplió su sentencia completa en una penitenciaría federal, luego de lo cual fue deportado sin considerar su servicio militar. Alex dejó cuatro niños que dependían de él y que esperaban ansiosamente su liberación y quienes habían sufrido trauma por la pérdida de su padre.

En su narrativa digital en dos partes “[Soldados americanos en exilio](#)” Alex relata que al ser deportado a Nogales, Sonora, fue contactado por una agrupación criminal que al conocer su experiencia militar, quisieron reclutarlo para sus filas. Alex huyó a Rosarito, Baja California, donde hasta ahora no ha sido agredido. Dada su experiencia como mariscal de campo en la escuela secundaria, Alex entrena equipos

deportivos de escuelas secundarias, incluyendo un exitoso equipo de fútbol americano femenino. Adicionalmente, realiza voluntariado con el Centro Unido para Militares Estadounidenses Deportados (Unified US Deported Veterans Resource Center) y continúa presionando para conseguir apoyo para la reforma legal que impida las deportaciones de veteranos del ejército y que permita llevarlos de



Alex Murillo en la frontera en el Parque de la Amistad, Tijuana

regreso a los EEUU. Alex no entiende por qué él era “adecuado para luchar y morir por los EEUU, pero no para vivir allí”.

**Jason Madrid** también llegó a los EEUU de niño consiguiendo la residencia legal permanente. Creció en un barrio difícil y en su juventud decidió enlistarse

en los marines. El oficial de reclutamiento le dijo que al enlistarse se convertiría en ciudadano. Alex disfrutó de su experiencia en el ejército: “Fue el mejor momento de mi vida; aprendí muchas cosas nuevas”. Eventualmente su unidad fue asignada a Arabia Saudita donde participó en combate como parte de la Operación Desert Fox lo que fue emocionante para él: “Me enlisté en los marines porque quería ver acción, quería estar en primera línea”. Una vez que estuvo en batalla le dijeron que “básicamente eres tú o ellos”. “Cuando piensas en ello, sabes? Tú solo...No tengo palabras.”

Una vez que dejó el ejército, Jason retornó a la casa de su madre sin saber qué hacer consigo mismo: “Necesitaba estar en los marines. No sabía nada de la vida civil”. Jason recuerda que “de acuerdo a mi madre y a mi hermano, yo me despertaba en horas de la noche, gritando, poniéndome mi uniforme, planchándolo parado en firme.” Claramente con un desorden de estrés postraumático, Jason decidió recurrir a las drogas y al alcohol para lidiar con su ansiedad y su confusión. Eventualmente fue arrestado y sentenciado a prisión. “Yo me dije: Ok, yo puedo con esto” Sin embargo, cuando estaba por ser liberado, se sorprendió al saber que había sido entregado a ICE para su deportación. Jason estaba en shock porque nunca se había imaginado que su residencia permanente no era “permanente”, una paradoja que aborda en su narrativa digital [“Residencia Permanente? La historia de un veterano de la infantería marina de los EEUU”](#). Además de ello, Jason estaba confundido por no haber adquirido la ciudadanía como le prometió su oficial de reclutamiento. Posteriormente, supo por parte de Héctor Barajas, de la “Casa de apoyo de los veteranos deportados” en Tijuana, que la ciudadanía se le otorga únicamente a los veteranos que participaron directamente en combate de guerra. Dado que “Desert Fox” era técnicamente solo un “conflicto” militar y no una guerra declarada, su participación no le garantizaba la ciudadanía. A pesar de ello, Jason no ha permitido que la deportación lo destruya, como ha visto que sucede con otros migrantes deportados, y ha encontrado empleo como policía municipal en Tijuana.

No obstante, Jason no ha podido adaptarse a la vida en México. “Respeto la bandera mexicana, pero no es mi bandera; mi bandera es la de los EEUU- es por ella por la que luché”. Paradójicamente, el ejército estadounidense sí honra a los suyos ofreciendo entierros militares incluso para veteranos que han sido deportados por el Departamento de Seguridad Nacional. Este hecho es resaltado por el activista Héctor Lopez quien narra las historias de dos veteranos deportados



Jason Madrid piensa en su deportación en Playas de Tijuana

en [“Dos soldados olvidados”](#), **Alfredo Varón y Enrique Salas**, quienes terminaron en México con condiciones médicas críticas, uno de ellos debido a una cirugía fallida y el otro por un accidente de tránsito. A pesar de que ninguno de ellos pudo apelar a su deportación, a ambos se les otorgó visas humanitarias para acceder a atención médica en los EEUU. Sin embargo, ambos murieron antes de que pudieran ser atendidos. Los dos fueron enterrados “con todos los honores militares”, pero pudieron haber recibido a tiempo la atención médica necesaria para sobrevivir si no hubiese sido por la deportación.

Como lo explica claramente **Alex Gómez**, otro veterano deportado: “Dios! Nosotros [...] estábamos dispuestos a irnos en cualquier momento a cualquier parte en cualquier lugar en el mundo para pelear por la verdad, la libertad y la justicia y ahora mira la justicia que recibimos”.

## Sobre Nosotros

El Global Migration Center de UC Davis investiga la inmigración desde una perspectiva interdisciplinaria para mejor entender las trayectorias y la integración de los migrantes vulnerables, incluyendo los indocumentados, los migrantes temporales, los solicitantes de asilo, y más.

Para más información, visítenos en [globalmigration.ucdavis.edu](http://globalmigration.ucdavis.edu)

Global Migration Center  
UC Davis  
1 Shields Avenue  
Davis, CA 95616